



## “El viajante”, agresión, ética y venganza (Forushande / The Salesman, Asghar Farhadi, 2016)

La armonía se quiebra en el matrimonio de Emad y Rana cuando, después de tener que dejar su casa por amenaza de derrumbe, la mujer sufre una agresión en su nuevo hogar. El incidente sirve al cineasta Asghar Farhadi para explorar como se tensa ese eje imaginario que une a ambos personajes, construyendo un conflicto dramático que tiene resonancias con la función teatral de Arthur Miller (“*El viajante*”) que la pareja ensaya con el grupo de teatro amateur del que forman parte. Como suele ser habitual en el cine de Farhadi, dentro del neorrealismo y contexto cultural iraní, se suscita un debate moral y ético en un clima de confrontación entre personajes. En este caso, la necesidad de desentrañar lo ocurrido y encontrar al agresor transforma a Emad (Shahab Hosseini) en el detective improvisado de un thriller en el que está en juego su honor y su deseo de venganza. Misteriosa y necesariamente interpretable culturalmente es la reacción de Rana (Taraneh Alidoosti), que se debate entre el aturdimiento por la agresión que la dejó inconsciente, el deseo de mantener oculto lo sucedido, como si el secreto contribuyera a borrarlo de su memoria, y la propia negación de la realidad que no es sino un mecanismo perverso de autodestrucción.

### Cuando la fisura es demoledora

El primer fotograma de *El viajante* (2016) nos muestra un escenario teatral en el que figura una cama de matrimonio vacía y algo revuelta, con un lado cubierto por una colcha roja. Esta imagen dura unos segundos; mientras, en el campo sonoro, apenas se registra nada. La escena siguiente se compone de imágenes intercaladas de dos contextos distintos en la ciudad de

Teherán: el desalojo nocturno y repentino de un edificio que se quiebra y la preparación escenográfica de la obra de teatro *Muerte de un viajante*.

El largometraje narra la historia de una pareja en la treintena, intelectualmente inquieta y aún sin hijos que, tras el desastre del edificio quebrado, se encuentra sin hogar. La relación también se verá en peligro de desmoronamiento a causa de una tan inin-

tencionada como ineludible dificultad para la comunicación: una constante en la filmografía de Farhadi. En la problemática de la comunicación de pareja, frecuentemente, los niños juegan papeles cruciales de testigos y partícipes por lo que los personajes de los hijos han sido coprotagonistas en la mayoría de sus anteriores filmes. Una menor presencia escénica infantil en *El viajante* se hace notar sin que ello disminuya, en ningún caso, la empatía que el relato generara en el espectador.



En el foco de esta comunicación frustrada aparecen elementos comunes a sus largometrajes como la culpa, el honor, la mentira y la muerte -aunque no necesariamente en este orden- que detonan finalmente el drama. Por la muerte, nos referimos a aquella que cabalga entre accidente doméstico, suicidio y homicidio, la que tiene lugar prácticamente en la intimidad del hogar y desencadena el horror. Pues en la obra del cineasta iraní, el espacio doméstico, que debería sentirse seguro, es el contexto en el que tiene lugar el peligro inminente y muestra, sin reparos, como una profunda soledad puede hacerse presente en medio de una familia que tiene por objetivo mantenerse unida.

Por otro lado, la culpa y la necesidad algo extrema de mantener el honor social parecen emerger naturalmente en una cultura tan solidaria como restrictiva. Las imágenes del desalojo nos introducen en una comunidad de vecinos humilde y cercana pero el largometraje en su totalidad ofrece curiosas escenas en la que los ciudadanos alteran peligrosamente la vida de otros seres próximos, aunque sea involuntariamente en su afán por ayudar.

Los personajes externos a la intimidad del hogar de la pareja protagonista, al acercarse en exceso, operan como moléculas que por proximidad reaccionan y detonan lo que allí ya estaba: el drama de estar sola y solo pese a contar con un bienintencionado núcleo familiar, amar a la pareja y vivir de acuerdo con los principios de una persona casi ética.



### Teatro dentro del cine

La crítica del New York Times señalaba no haber visto un clásico del teatro norteamericano tan ingeniosamente aludido en un filme desde *Todo sobre mi madre* (1999) con sus referencias a *Un tranvía llamado deseo*.<sup>1</sup> Las alusiones a la obra de Miller logran resaltar las numerosas similitudes de ambos universos y, sincrónicamente, ponen en relieve las diferencias. El efecto que el largometraje causa con ello, junto a un drama tan próximo como conmovedor, captura la atención del espectador a lo largo del filme sin aparente esfuerzo. Entre las diferencias de ambas historias, hallamos que, con casi setenta años de antigüedad, *Muerte de un viajante* requiere mostrar uno de los personajes -femeninos- en ropa interior, algo que es imposible replicar en la película iraní y una de sus primeras escenas hace una amarga burla de ello.

Si en *Muerte de un viajante*, se presencia el drama de una familia desgarrada en su empeño de amoldarse a una utopía, *El viajante* ha sido dotada de esencia paralela, aunque el énfasis

<sup>1</sup><https://www.nytimes.com/2017/01/26/movies/the-salesman-review-asghar-farhadi.html>

no reside aquí en la relación paterno-filial sino en la relación de pareja.



En *El viajante*, Emad Etasami se presenta como un personaje muy distinto al Willy Loman de *Muerte de un viajante* -éste último perturbado ya desde el inicio. Por este motivo, el despliegue de similitudes entre ambos personajes resulta hábil. Emad es profesor de secundaria y sus alumnos lo aprecian visiblemente, pero a medida que la crisis se desata en su hogar el afecto de los chicos se carga de mofa. La humillación, la pérdida de respeto y el fracaso -social- son comunes a la obra de teatro y al largometraje iraní.

En la obra de Miller, el coche de Willy Loman participa como elemento protagonista. En la filmografía de Farhardi, los automóviles figuran como el segundo espacio escénico de mayor presencia tras el hogar.



En numerosas escenas de *El pasado o A propósito de Elly*, el coche resulta una continuación del espacio íntimo, aunque claustrofóbico, de la propia casa. La proximidad de los personajes facilita el diálogo casi más que en cualquier otro entorno doméstico. Cuando son extraños, los personajes pueden sentirse algo violentos en tan reducido espacio, y queda patente en uno de los instantes del largometraje cuando una mujer solicita que Emad se cambie de sitio. En *El viajante*, un nuevo entorno protagónico es introducido: el pequeño

teatro en el que tienen lugar los ensayos y representaciones del clásico americano, aunque el coche se mantiene como elemento clave de la trama. En la obra de Miller, el coche es esencial tanto en el presente como en el pasado del protagonista, ya que supone la posibilidad de libertad fuera de la vida doméstica y será la herramienta de ejecución de su muerte.



La relación del director con el teatro es estrecha desde su formación. Asghar Farhardi ya era graduado en Arte Dramático por la Universidad de Teherán antes de formarse en el cine. Ciertos aspectos de su trabajo se asemejan a la dinámica teatral, como la estructura de sus guiones -donde la acción se confina frecuentemente a constantes y explorados espacios- su énfasis en la labor y la implicación de los actores o los diálogos de sus películas, que cumplen con la mayor parte de la carga dramática.



En Irán, el cineasta suele trabajar con un grupo de intérpretes algo reducido y constante como una compañía teatral. Farhardi elige a los actores mientras crea los personajes y se sirve de sus contribuciones para terminar de darles vida. Los intérpretes de *El viajante*, Taraneh Alidoosti (Rana) y Shahab Hosseini (Emad), han sido alabados por la crítica internacional. Alidoosti dio

vida a Elly en *A propósito de Elly* (2009) acompañada ya por Hosseini quien posteriormente trabajó a las órdenes del director en un papel antagónico y crucial en *Nader y Simin, una separación* (2011).



### El espacio doméstico

Los guiones del director iraní y su planificación escénica hacen del entorno doméstico un espacio sutilmente asfixiante. Este efecto es notable en *A propósito de Elly* –una casa extraña junto a una playa peligrosa-. En *El viajante*, la casa es de nuevo extraña y amenazante porque la presencia del pasado de ese apartamento sorprende a los protagonistas en forma de objetos personales que aún esperan ser recogidos por una desconocida. Aunque desconfiados, Rana y Emad no encuentran otra solución que aceptar el apartamento ya que las posibilidades de encontrar otro parecen nimias, pese a tanta construcción como en la ciudad de Teherán se lleva a cabo.

WILLY: *Nos tienen aquí encajonados... Ladrillos y ventanas, ventanas y ladrillos.*

LINDA: *Deberíamos haber comprado el terreno de al lado.*

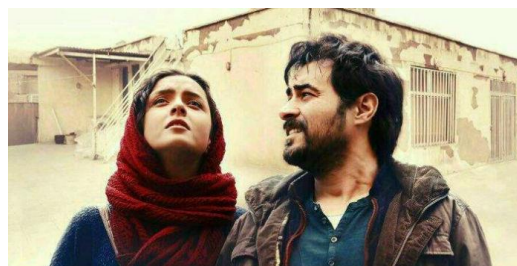
WILLY: *Deberían haber encarcelado al constructor por talar esos árboles. Destrozaron el barrio. (Ensimismado) Cada vez pienso más en aquellos tiempos, Linda. En este época del año florecían las lilas y las glicinias, y luego las peonías y los narcisos. ¡Qué fragancia había en esta habitación!*

LINDA: *Después de todo, a alguna parte tenía que mudarse la gente.*

WILLY: *No, es que ahora hay más gente.*<sup>2</sup>

Irán es un país joven que ha cuadruplicado su población en la segunda mitad del siglo pasado<sup>3</sup> y la construcción inmobiliaria le ha seguido el paso vertiginosamente. Referencias a estos fenómenos pueden ser halladas en ambas: la obra de Miller y el largometraje de Farhardi.

A la par, el matrimonio como institución hegemónica lleva un tiempo en crisis en Irán. Una de las razones sería que cada vez más mujeres deciden no casarse o hacerlo más tarde, especialmente si el entorno y sus profesiones les permiten vivir independientes. Las crisis en la pareja, junto con los elementos mencionados, son el principal motivo de estudio del cineasta.



### El sueño americano

Uno de los temas tratados en *Muerte de un viajante* es la percepción de uno mismo en los demás. En la obra teatral, Willy Loman sueña con ser querido por muchas personas que acudan a su funeral desde distintos sitios. Sin embargo, el micro-mundo que había podido hacer de su hogar, desenvolviéndose como un hombre certero y exitoso ante sus hijos, se hundió cuando pudieron crecer lo suficiente para ver quién era realmente. En el momento presente, cuando no delira, siente celos del vecino a quien tiene que pedir dinero por no haber sabido gestionar bien oportunidades ya pasadas. Willy crea un artificio, una farsa que los hijos tendrán como misión desmontar.

<sup>2</sup> Muerte de un viajante, primer acto. Traducción de Jordi Fibla.

<sup>3</sup> <http://poblacion.population.city/iran/>

Como mencionamos, la mentira es un elemento constante en la obra de Farhadi. No nos referimos a la mentira piadosa u otros tipos inocuos, sino a la falacia que resulta problemática desde decir y con la que parece asfixiante continuar. Así ocurre en *A propósito de Elly*, en *Nader y Simin, una separación* y en *El pasado*, donde el clímax del drama se apoya en el miedo a las consecuencias de desmontar un engaño que ha llegado mucho más lejos de lo que el productor o productora de la misma pudo concebir. La escena final de *El viajante* también ha sido tejida con este mismo elemento, entre los vestigios de la gran boda persa y los del sueño americano.



### Cineasta internacional

La llegada de este largometraje a las pantallas internacionales se presenta como una propuesta fílmica interesante desde el comienzo. Si tenemos en cuenta que *Muerte de un viajante* se considera una punzante crítica al sueño americano<sup>4</sup> y que *El viajante* supone la reinterpretación del director ambientada en el Teherán actual, el mensaje parecía claro a la par que complejo.



*Nader y Simin una separación* gana el Festival de Berlín 2011, el César a mejor película extranjera. Premio TVE *Otra mirada* en el Festival de San Sebastián

y finalmente, Asghar Farhadi es el primer director iraní que se lleva el premio Oscar a su país. Era el año 2012 y, en el momento de agradecer el premio, Farhadi apelaba a la celebración de la “gloriosa e inmemorial cultura iraní en oposición a la agresividad y la invasión de los conflictos políticos” y ofrecía el premio a sus compatriotas que “respetan las distintas civilizaciones y rechazan la hostilidad y el rencor.”<sup>5</sup>



Fahardi continúa cosechando premios y *El pasado* (2013) había sido nominada a la Palma de Oro también y obtuvo el premio especial del jurado. *El viajante* también fue nominada a la Palma de Oro y ganó el premio al mejor guión.

En 2017, el director vuelve a ganar el premio Oscar, pero no acude a recogerlo por respeto a los afectados por la orden ejecutiva, firmada por el presidente Donald Trump, que prohíbe entrar en Estados Unidos a procedentes de Siria, Irak, Libia, Somalia, Sudán y Yemen.<sup>6</sup> El cineasta, en su discurso leído por Anousheh Ansari, ingeniera iraní-estadounidense participante en vuelos espaciales, subraya que dividir el mundo entre un “nosotros y el enemigo fomenta el miedo”, y que “un director de cine puede utilizar la cámara para desmontar estereotipos y promover una

<sup>5</sup> Premios Oscar, 2012. Discurso de agradecimiento de A. Farhadi.

<sup>6</sup> ¿Cómo eligió Donald Trump los 7 países en su polémica prohibición de entrada a Estados Unidos? <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38805983>

<sup>4</sup><https://www.theguardian.com/film/2017/mar/17/the-salesman-review-asghar-farhadi-oscar-winner-iran>

empatía completamente necesaria, hoy más que nunca. Ansari comentó en la rueda de prensa consiguiente que el motivo por el que creía que Farhadi la había escogido a ella entre los ilustres compatriotas que pudieron haber recogido el premio fue que “quien tiene la oportunidad de ver la Tierra desde lejos no aprecia fronteras sino un único y bello planeta.”<sup>7</sup>

**Váleri Codesido**

[www.elpuenterojo.es](http://www.elpuenterojo.es)



**Título original:**

*Forushande (The Salesman)*

**Año:** 2016. **Duración:** 125 min.

**Director y Guion:** Asghar Farhadi

**Música:** Sattar Oraki

**Fotografía:** Hossein Jafarian

**Reparto:**

Shahab Hosseini, Taraneh Alidoosti, Babak Karimi, Mina Sadati

**Productora:**

Coproducción Irán-Francia; Arte France Cinéma / Farhadi Film Production / Memento Films Production

<http://www.imdb.com/title/tt5186714/>

<https://www.filmaffinity.com/es/film950957.html>

<sup>7</sup><https://www.theguardian.com/film/2017/feb/27/asghar-farhadi-oscar-trump-best-foreign-language-the-salesman>